



## **Orientaciones para un Retorno Académico Progresivo y Seguro**

### **Comisión de Vicerrectores Académicos (CoVRA) de las Universidades del Consejo de Rectores**

#### **Documento de Trabajo Junio de 2020**

---

#### **Introducción**

La expansión del coronavirus ha impactado todas las esferas de la vida y el sistema educativo no ha estado ajeno a este proceso. Unesco indica que sobre el 70% de los estudiantes del mundo han debido permanecer en sus hogares producto del cierre de establecimientos educativos en todos los niveles. En este contexto, el sistema terciario está enfrentado a desafíos sin precedentes, anticipando el cierre del año académico o bien iniciando la formación 2020 de manera remota <sup>1</sup> En nuestro país, muchas universidades se verán en la obligación de impartir gran parte del año académico 2020 fuera de sus instalaciones a la espera de condiciones que permitan volver a las aulas.

Sabemos, sin embargo, que tarde o temprano la pandemia retrocederá y las instituciones educativas en general y las universidades en particular deberán reanudar su quehacer docente, de investigación y vinculación.<sup>2</sup> Por ello, es importante tomar decisiones para garantizar un retorno seguro que permita una adecuada certificación de los procesos formativos 2020.<sup>3</sup> El documento que se presenta a

---

<sup>1</sup> Solo a modo de ejemplo, el sistema educativo de California, un sistema con más de 23 campus universitarios y 500 mil estudiantes, ha decidido iniciar el semestre de otoño (2020) en un formato a distancia, reservando el acceso a los distintos campus para quienes deban desarrollar actividades que no pueden ejecutarse de manera remota.

<sup>2</sup> No es que estas actividades estén suspendidas, pero han debido modificarse sustantivamente.

<sup>3</sup> Las decisiones de retorno tendrán efectos curriculares, de seguridad y económicos.



continuación busca hacer una reflexión sobre el retorno de manera de garantizar un buen avance curricular, evitando que los estudiantes universitarios sean quienes asuman los mayores costos de la pandemia.

Gran parte de las universidades adscritas al Consejo de Rectores (CruCh) ha hecho, está haciendo o deberá hacer gastos relevantes para sostener la docencia remota vinculados a la adquisición de computadores, conexiones de internet y dando soporte pedagógico y técnico a la docencia a distancia. Es probable que a estos gastos inesperados se sume una reducción de ingresos derivados de la renuncia o suspensión de estudios que inevitablemente ha desatado o desatará la crisis sanitaria. En consecuencia, el retorno a las aulas deberá ser compatible con un escenario presupuestario ajustado.<sup>4</sup>

La habilidad para sostener la docencia de pre y posgrado en sus aspectos fundamentales y la capacidad para retornar eficazmente las actividades académicas que deban realizarse en los campus universitarios y en los centros de práctica será clave para mantener confianza en las universidades. Todo indica que deberemos invertir tiempo para diseñar y comunicar un retorno que genere confianza entre estudiantes, funcionarios y profesores. De no tomar medidas acertadas, la reducción de la matrícula observada ya en 2020 es posible que se agudice y se convierta en una amenaza de viabilidad o proyección a nuestras instituciones.

Tal cual se observa, la experiencia de una pandemia prolongada como la que estamos viviendo en el país será un desafío y una oportunidad. La pandemia implicará invertir en áreas nuevas o de desarrollo incipiente. De igual forma, la pandemia acelerará la alfabetización digital de muchos estudiantes y profesores, que hasta ahora habían tenido acotadas oportunidades e interés para participar en actividades formativas de forma remota. Todo esto se deberá hacer incrementado ayudas y becas

---

<sup>4</sup> Nada indica que el sistema político pondrá a disposición de estas Universidades recursos adicionales que permitan enfrentar los efectos de esta pandemia.



para garantizar que estudiantes talentosos no deserten de sus programas por la situación económica que observaremos en los próximos meses.

La experiencia de la formación remota obligará a pensar también acerca de los temas esenciales de la formación universitaria y ponderar aspectos como la extensión de carreras, la carga académica y la duración o estructura de los semestres. Todas estas discusiones podrían provocar positivos cambios--de mayor o menor escala--en la formación universitaria, tantas veces pospuestos por la inercia de la formación tradicional. No es improbable que tras la crisis algunas universidades avancen con mayor intensidad hacia una formación que combine experiencias formativas presenciales y a distancia.

El documento que se presenta a continuación se divide en tres secciones más allá de esta introducción. En la primera se presenta una reflexión sobre la relevancia del retorno a la docencia presencial y la necesidad de definir una estrategia clara para realizarlo. En una segunda sección, se presentan las principales visiones y desafíos que los Vicerrectores Académicos y de Pregrado del Cruch observan al momento de pensar en la reanudación de actividades académicas presenciales. Por último, se presentan algunas propuestas que podrían permitir un retorno progresivo y seguro a la docencia universitaria presencial.

### **¿Por qué es necesario reabrir el sistema universitario chileno?**

Aunque en este momento gran parte de las universidades chilenas están enfocadas en la implementación de formas de enseñanza remota de emergencia que permitan sostener la docencia del primer semestre 2020, es necesario analizar sobre la relevancia y necesidad de recuperar de manera progresiva la formación presencial. Incluso en un contexto de crisis sanitaria como el que estamos enfrentado hoy, debemos tratar de dilucidar por qué la formación presencial que realizan las



universidades es un deber para gran parte de las instituciones universitarias, y muy particularmente para las que forman parte del Consejo de Rectores (Cruch).

Existen varios argumentos que nos obligan a reconocer la importancia de la educación presencial. El primero de ellos dice relación con las inequidades y brechas educativas que existen dentro de las instituciones educativas. La literatura es abundante en el tema, al consignar que los estudiantes universitarios son heterogéneos y tienen condiciones de base diferentes al momento de formarse. No es improbable que los efectos de un cierre prolongado como el que experimentamos hoy, afecte de forma desigual a distintos grupos de estudiantes, perjudicando más a los alumnos académica y socialmente vulnerables.<sup>5</sup>

En segundo término, gran parte de las universidades chilenas y sobre todo aquellas que están adscritas al Consejo de Rectores proporcionan una serie de oportunidades y recursos que reducen las brechas de origen, logrando una distribución más equitativa de las oportunidades de aprendizaje. La pandemia que hoy experimentamos priva a muchos estudiantes de recursos claves para aprender como lo son bibliotecas, salas de estudio, softwares, tutores y ayudantes. Por lo que no es inocuo el tiempo que las universidades permanezcan cerradas, privando a los alumnos de estos recursos formativos.

Por otro lado, las universidades son para algunos alumnos un espacio de cuidado que evita o reduce el riesgo asociado al conflicto y/o violencia intrafamiliar. Aunque esta situación ha estado en la retina de la gran mayoría de nuestras universidades, hoy observamos mayores obstáculos para acceder a los dispositivos de apoyo y cuidado estudiantil, generándose mayores riesgos e inseguridad en grupos más vulnerables. Es relevante tomar conciencia de la importancia de retomar las actividades que

---

<sup>5</sup> En este último caso, una experiencia de fracaso educativo podría ser más significativa al generar una salida permanente del sistema universitario.



reinstauran y normalizan el acceso a los sistemas de apoyo estudiantil<sup>6</sup> para mejorar las condiciones en que nuestros estudiantes están enfrentando esta situación de crisis sanitaria.

Parece relevante considerar también detenernos en la situación de estudiantes de primer año, que en el mejor de los casos pudieron tener una o dos semanas de formación presencial. La mayor parte de las universidades del Consejo incorporó a la cohorte 2020 sin las habituales actividades de inducción y socialización, incrementando con ello la posibilidad de deserción inicial. Es esperable que, debido a una integración social y académica limitada, muchos estudiantes de primer año estén experimentando desafíos académicos significativos, pues no han contado con los soportes para integrarse adecuadamente a la vida universitaria.

Tan importante como la situación de los estudiantes de primer año es la situación de los estudiantes de ciclo terminal que están a la espera de completar actividades de graduación y titulación. Todo indica que un significativo número de actividades de graduación o titulación han sido pospuestas a la espera de mejores condiciones sanitarias o bien se están desarrollando versiones ajustadas para no perjudicar a quienes pronto ingresarán al mundo de trabajo. No obstante, es probable que para un importante número de programas la modificación de los mecanismos de graduación o titulación son complejos y no pueden rediseñarse, generando costos relevantes para los involucrados.

Es evidente que la formación universitaria se construye en una mezcla de aprendizajes teóricos y prácticos y en la interacción cara a cara de alumnos y profesores. Las universidades adscritas al Cruch han logrado sortear con relativo éxito las exigencias de una formación teórica o conceptual de base, sin embargo, existen una serie de habilidades y destrezas que sólo pueden desarrollarse a través de procesos de interacción presencial o a través de experiencias prácticas situadas dentro y fuera de

---

<sup>6</sup> Nos referimos a clínicas psicológicas, departamentos de salud y género, guarderías y/o jardines infantiles y unidades de bienestar y apoyo académico.



la universidad. El logro de estas habilidades y destrezas es quizá el mayor desafío para la formación del año 2020 y es por ello que es tan importante avanzar hacia un retorno seguro de estas actividades.

Hay un grupo de carreras como pedagogía y salud, que enfrentarán importantes desafíos de no volver, ya que una parte importante de su formación se desarrolla en escuelas y hospitales. Siendo estas carreras claves para el país, parece fundamental reanudar actividades en las instalaciones universitarias para compensar parte de la formación que no podrá realizarse en contextos reales. De no mejorar la situación sanitaria, muchas instituciones se verán en la obligación de incrementar la formación a través de sistemas simulados de modo de evitar mayores pérdidas que las ya experimentadas.

Por último, es necesario reconocer que, aunque la experiencia de educación remota puede ser sin duda una buena experiencia formativa, la gran mayoría de los planes de estudio han sido diseñados para ser impartidos de forma presencial. En las actuales circunstancias, la experiencia de educación remota es sólo una versión acotada (pobre) de lo que se entiende como educación en línea pues carece de la preparación y el diseño instruccional requerido. En consecuencia, una exitosa implementación de clases remotas no equivale a un adecuado proceso formativo.

### **¿Cómo debiesen reabrirse las Universidades adscritas al Cruch?**

Son varios los elementos que deben ser considerados al momento de pensar reabrir las instalaciones de las Universidades. Es poco probable que pueda darse una respuesta común pues la apertura deberá responder al contexto y a los territorios en donde se localizan las instituciones universitarias. Como primera prioridad, las instituciones universitarias debieran salvaguardar la seguridad física de sus comunidades, poniendo en el centro la prevención y control de la pandemia. También



se deberán ponderar los riesgos o efectos de un cierre prolongado, por los motivos antes mencionados.

Una apertura simultánea de todas las actividades académicas podría resultar imprudente, pero esperar hasta que exista un control total de la enfermedad en un territorio podría resultar perjudicial para la formación de los estudiantes, especialmente para los más vulnerables. En consecuencia, es crítico visualizar un proceso de apertura gradual (como el observado en China)<sup>7</sup> que pondere niveles adecuados de seguridad con la posibilidad de certificar razonablemente los aprendizajes del año 2020. Conciliar ambos elementos (seguridad y certificación académica esencial) debiese ser el foco de la estrategia de las Universidades adscritas al Consejo de Rectores.

Muchas universidades del hemisferio norte piensan privilegiar un año con actividades formativas a distancia, acotando la movilización de estudiantes, funcionarios y académicos. Una medida como esta podría ser pertinente en nuestro país ya que muchas zonas y territorios experimentarán importantes dificultades para reanudar actividades académicas presenciales. Es evidente que las cuarentenas de zonas urbanas como Santiago, Valparaíso y Concepción serán extensas y afectarán la formación del primer y segundo semestre. Por ello, debemos prepararnos para que gran parte de la formación 2020 se realice a distancia,<sup>8</sup> reservando el acceso a las

---

<sup>7</sup> La Universidad de Shanghai ha definido febrero de 2021 como la fecha de retorno de sus estudiantes de pregrado. Por ahora los alumnos no pueden ingresar a la Universidad. Las personas que pueden acceder al campus, son investigadores y tesis de postgrado. Para ingresar deben cumplir estrictos protocolos de seguridad incluida la medición diaria de su temperatura. El no cumplimiento de estos protocolos impide el acceso a las instalaciones de la Universidad.

<sup>8</sup> Las universidades del Consejo han logrado mantener la docencia del primer semestre, pero parece importante mejorar el diseño instruccional y la alfabetización digital de profesores y alumnos, incluso cuando se observe una incipiente normalización de ciudades y territorios.



instalaciones universitarias para actividades críticas que no pueden realizarse de modo remoto.<sup>9</sup>

Teniendo esto en mente, sería relevante que todas las universidades del Consejo identifiquen aquello que hemos denominado *actividades académicas críticas*, es decir, aquellas actividades que deben retomarse con urgencia en las instalaciones universitarias.

Una vez identificadas, las universidades deberán definir planes que permitan implementarlas con seguridad.<sup>10</sup> Es probable que estas actividades deban desarrollarse en grupos pequeños de modo reducir los riesgos de propagación de la enfermedad. A su vez, dada la dificultad de desplazamiento se deberá contar con mecanismos de grabación y almacenamiento que permitan la participación de aquellos estudiantes que por diversos motivos no logren acceder a las instalaciones universitarias.<sup>11</sup>

Las experiencias internacionales destacan también la importancia de lograr un retorno que privilegie mecanismos de diálogo entre actores relevantes, de modo de fortalecer y asegurar la cooperación de los involucrados. Situaciones como las experimentadas en el sistema escolar australiano y lo que está empezando a suceder con el plan de reapertura de las escuelas francesas revela la importancia de lograr un consenso básico respecto de las decisiones adoptadas antes de iniciar el retorno.

---

<sup>9</sup> La movilización de estudiantes en grandes ciudades ejercerá una presión significativa sobre a los sistemas de transporte público que no contribuirá a la reducción del riesgo contagio. Por ello, es probable que la estrategia de las universidades de grandes ciudades sea diferente a la estrategia de universidades localizadas en ciudades pequeñas y más aisladas.

<sup>10</sup> Algunas universidades con residencias (Arizona, UC San Diego y John Hopkins) están evaluando la posibilidad de hacer testeo masivo y frecuente. Además de instalar un sistema de búsqueda de personas que han estado en contacto con sujetos contagiados. Estas Universidades buscarán retomar actividades presenciales siguiendo la experiencia en Islandia que realizó cierres acotados de actividades manteniendo altos niveles de prueba y seguimiento de contactos.

<sup>11</sup> Existen estudiantes con hijos (y el sistema escolar no funciona aún), estudiantes con enfermedades crónicas o estudiantes que viven con familiares de riesgo que tendrán barreras objetivas para acceder a la universidad.





Como podemos anticipar, la legitimidad del retorno resulta clave para su éxito y eficacia.

Por último, las Universidades del Consejo deberán dialogar con las autoridades educativas (Subsecretaría de Educación Superior y/o Superintendencia) para facilitar la reapertura de las instalaciones universitarias claves, velando para que lo que resta del año académico pueda desarrollarse sin contratiempos adicionales. La definición oportuna de las condiciones de apertura de espacios críticos será clave para evitar un retraso que afecte el inicio de las actividades que requerirán un acceso oportuno a los campus universitarios.<sup>12</sup>

### **¿Qué actividades académicas debiesen reanudarse primero?**

Tal como se indicó en la sección previa, la decisión de reabrir una universidad no debe ser concebida como una decisión binaria –reabrir o no reabrir-, sino más bien debe realizarse de forma gradual (como sugiere la Universidad Católica de Lovaina<sup>13</sup>), priorizando grupos y actividades formativas fundamentales.<sup>14</sup> Este proceso de apertura deberá sopesar la necesidad de acotar el riesgo de contagio con la urgencia de certificar actividades formativas que no puedan realizarse de manera remota.

---

<sup>12</sup> Por la experiencia de años anteriores, el esfuerzo debe enfocarse en la certificación de aprendizajes fundamentales del año académico 2020, evitando la transferencia de un número significativo de actividades formativas desde 2020 hacia 2021.

<sup>13</sup> En la Universidad Católica de Lovaina se ha adoptado un plan gradual, creado una unidad de coordinación para anticipar, dar seguimiento y gestionar los temas sanitarios y académicos que se presenten. Por ahora, la Universidad realiza puestas al día periódicas, en horizontes temporales cortos. El 14 de mayo de 2020 las autoridades de la universidad confirmaron el inicio de la fase 2 de des-confinamiento, siguiendo las orientaciones del gobierno. Hasta inicios de junio, la universidad ha decidido mantener el teletrabajo, prohibir reuniones presenciales y otorgar un acceso limitado a oficinas y laboratorios de investigación, y a oficinas de desarrollo y de servicio, así como para actividades de apoyo a la docencia que no puedan ser hechas a distancia. Los viajes y visitas académicas están suspendidas y no se recomiendan.

<sup>14</sup> Por ejemplo, la Universidad Austral anunció el 25 de mayo de 2020, un regreso presencial progresivo a partir del segundo semestre.



La experiencia de las Universidades Chinas sugiere priorizar grupos específicos de alumnos, por ejemplo, privilegiar el retorno de estudiantes en proceso de graduación o titulación para que la pandemia no merme las oportunidades laborales de los egresados. Una estrategia de retorno como esta podría facilitar un aprendizaje institucional que permita diseñar un retorno a mayor escala. A su vez, un retorno acotado como este serviría para conocer la conducta que tendrán estudiantes y profesores en materias como uso de gel, mascarillas y distanciamiento.

Por el valor y por su contribución a la equidad formativa, las Universidades debieran poner énfasis en la apertura de laboratorios docentes, centros de simulación, salas de computación, talleres y pañoles, salas de estudio y bibliotecas. Como ya hemos indicado, estos espacios son claves para el desarrollo de actividades formativas esenciales y para reducir los efectos que el cierre prolongado de las instalaciones pueda estar generando en estudiantes social y académicamente vulnerables. Contar con adecuados niveles de seguridad en estas instalaciones será esencial para garantizar mayor equidad formativa.

Las Universidades del Cruch deberán evaluar si es pertinente abrir espacios como casinos, gimnasios, piscinas y lugares de descanso. Es probable que el acceso a algunas de estas instalaciones deba acotarse (o suspenderse) hasta que la pandemia esté más controlada o hasta que se cuente con condiciones de seguridad compatibles con su apertura. En cambio, por las razones expuestas antes, la atención de estudiantes en clínicas psicológicas, centros de salud y otras equivalentes deberá ser prioritaria.<sup>15</sup>

Para que todas estas actividades puedan desarrollarse con un nivel de riesgo acotado se debieran hacer ajustes de infraestructura, instalando cámaras de temperatura, paneles de protección, dispensadores de alcohol gel y mascarillas. A su vez, es importante diseñar pronto protocolos de limpieza y sanitización que reduzcan

---

<sup>15</sup> No olvidar que hay procesos administrativos relacionados con la matrícula que no han podido concluirse del todo y que son, probablemente, necesarios de completar para la normalización de las actividades académicas de pregrado.



el riesgo de contagio en las instalaciones que deban ser ocupadas. Incluso será importante evaluar la necesidad de generar testeo y mecanismos de monitoreo a quienes accedan a las instalaciones de manera de asegurar la trazabilidad de posibles contagiados.<sup>16</sup>

Muchas de estas medidas consumirán recursos institucionales significativos, pero ellas serán necesarias para lograr una adecuada certificación académica en 2020. De no ser posible aspirar a este tipo de ajustes y protocolos, la vuelta a actividades presenciales debiese esperar hasta que la pandemia esté más controlada. Si este fuera el caso, los esfuerzos institucionales debiesen concentrarse en lograr la certificación en aquellas asignaturas o actividades de carácter teórico que puedan desarrollarse de manera remota, posponiendo la formación situada en la universidad y/o en contextos reales para cuando la enfermedad esté controlada.

Sería importante que las Universidades del Consejo de Rectores definan dos o tres escenarios de retorno, en virtud de la situación sanitaria, tal como lo han hecho universidades europeas y americanas. Aunque algunos de estos escenarios son propuestas preliminares permitirían que las comunidades académicas y la opinión pública tengan más claridad respecto de lo que sucederá cuando las condiciones sanitarias mejoren.

### **La Visión de Vicerrectores Académicos respecto del Retorno a Clases**

Los Vicerrectores Académicos y de Pregrado del Cruch elaboraron un cuestionario para indagar sobre aspectos relevantes a considerar al momento de retornar a actividades académicas presenciales. El instrumentó exploró respecto de diversos aspectos vinculados al retorno a actividades presenciales, con la intención de analizar

---

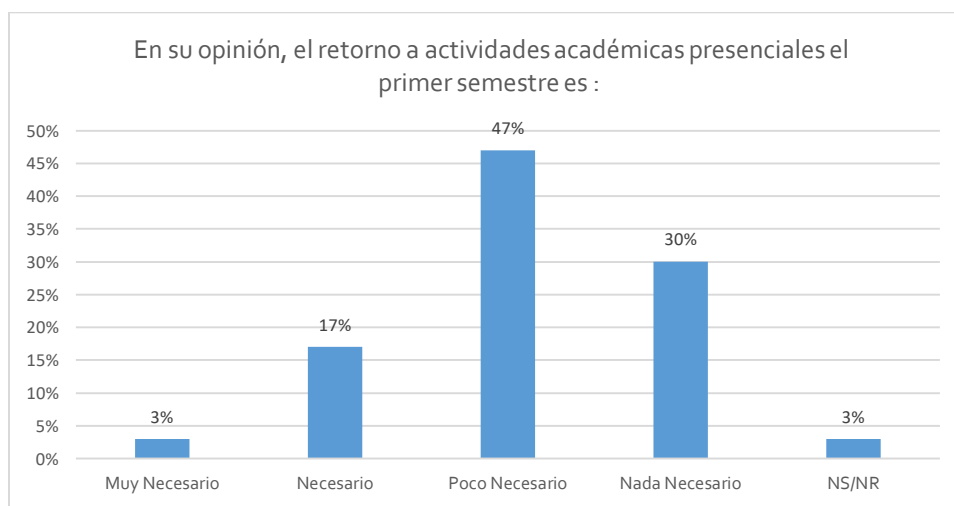
<sup>16</sup> Algunas universidades como Penn State están estudiando la disposición de estudiantes a usar mascarillas, alcohol gel de manera de estimar el riesgo probable que existirá en sus instalaciones una vez que se inicie el semestre de otoño.



patrones y sugerir acciones comunes o diferenciadas. Los datos que se presentan a continuación representan a todas las Universidades adscritas al Consejo de Rectores (N=30). A continuación, se presentan los principales resultados de esta consulta.

Respecto del retorno a actividades académicas durante el primer semestre, la gran mayoría de Vicerrectores Académicos y/o Pregrado (77%) considera que volver a actividades académicas es poco o nada necesario. Es probable que esta respuesta se explique por el hecho que la gran mayoría de las Universidades adscritas al Cruch está logrando gestionar la docencia remota o bien que la situación sanitaria haga poco recomendable ese regreso. Ambas situaciones podrían explicar el alto consenso en torno a este tema.

**Gráfico N° 1**



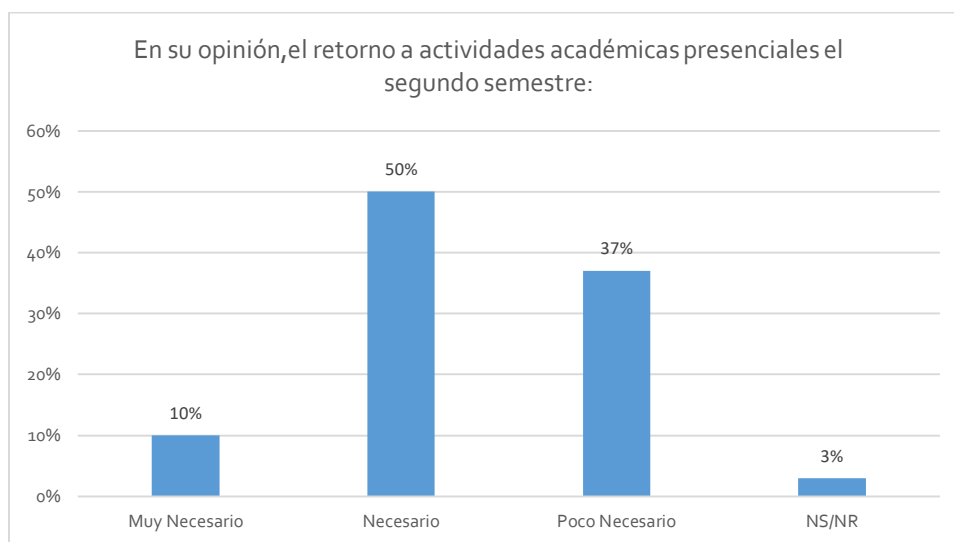
Fuente: Elaboración propia.

De manera inversa, 60% de los Vicerrectores Académicos y /o Pregrado considera necesario volver a actividades académicas presencial el segundo semestre de 2020. Esta situación puede explicarse en parte por la necesidad de completar actividades prácticas que no se están desarrollando a distancia. Llama la atención que más de un



tercio de los consultados considera poco necesario retornar a actividades académicas presenciales el segundo semestre de 2020.

**Gráfico N° 2**



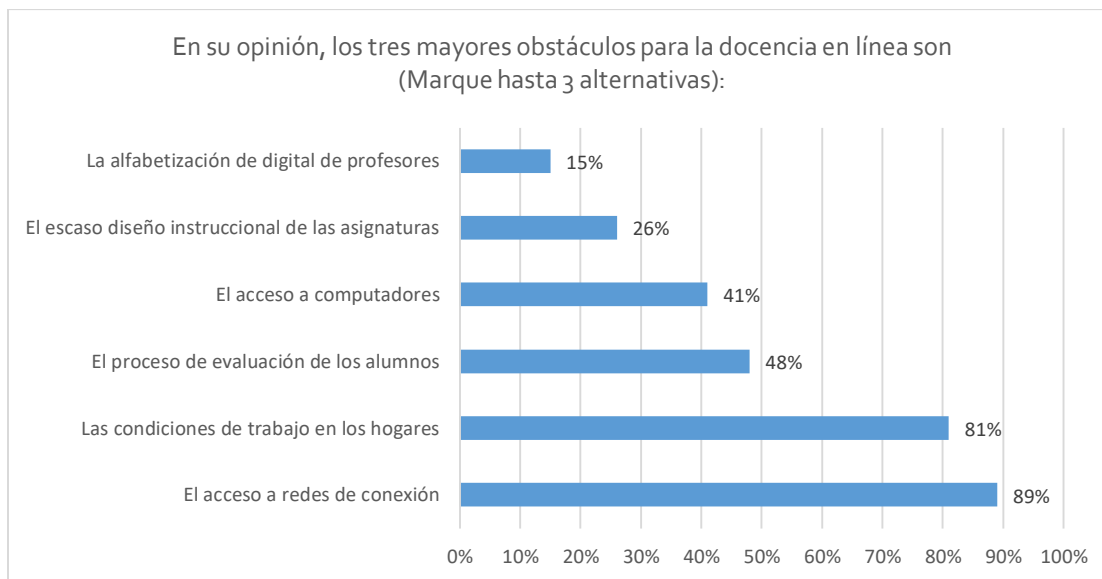
Fuente: Elaboración propia.

Al tratar de visualizar los obstáculos para impartir docencia de manera remota, los Vicerrectores Académicos y de Pregrado indican que el acceso a redes, las condiciones de trabajo en los hogares y la realización de evaluaciones son los mayores obstáculos. Llama la atención, sin embargo, que los desafíos asociados a la alfabetización digital de profesores y alumnos y el diseño instruccional desafíos sean vistos como desafíos menos relevantes. Esto puede indicar que las instituciones están enfocadas en resolver en primera instancia los desafíos materiales de impartir docencia a distancia pero que no estén aún enfocados en abordar aquellos aspectos más complejos y desafiantes asociados a la enseñanza en línea. Esto se puede explicar también debido a que la formación a distancia en emergencia es una medida excepcional que no



perdurará y que las instituciones volverán a la docencia presencial cuando las condiciones sanitarias mejoren.

**Gráfico N° 3**

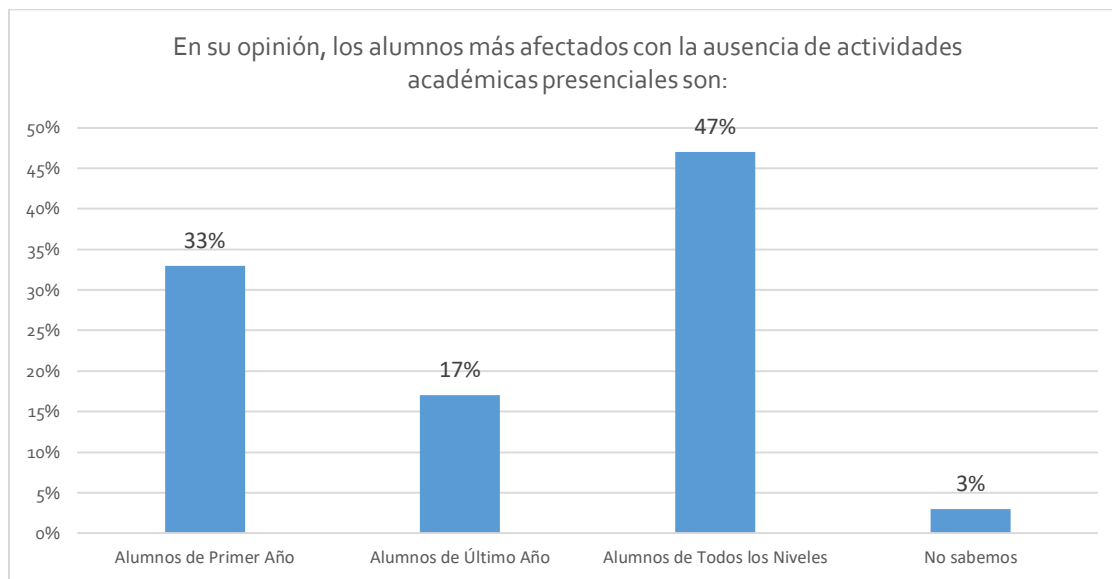


Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, cerca de la mitad de los Vicerrectores Académicos y/o de Pregrado opina que los alumnos de todos los niveles se ven perjudicados con la ausencia de actividades docentes presenciales. En segundo lugar, se destaca que un tercio de los Vicerrectores reconoce que los estudiantes de primer año son los alumnos más afectados por la imposibilidad de acceder a actividades académicas presenciales.



**Gráfico N° 4**

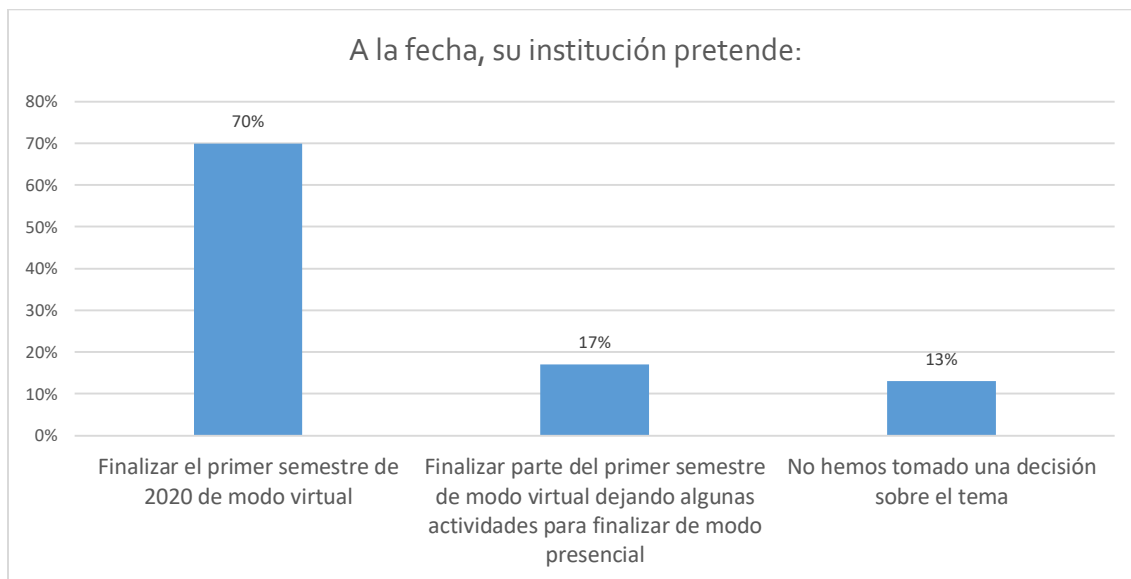


Fuente: Elaboración propia.

A la fecha, el 70% de las instituciones pretende finalizar el primer semestre de 2020, de manera remota. A su vez, más de la mitad de las universidades reporta que iniciará el segundo semestre a distancia. Llama la atención, sin embargo, el número de instituciones que no ha tomado decisiones sobre la modalidad de cierre del primer semestre y el inicio del segundo semestre.



**Gráfico N° 5A**



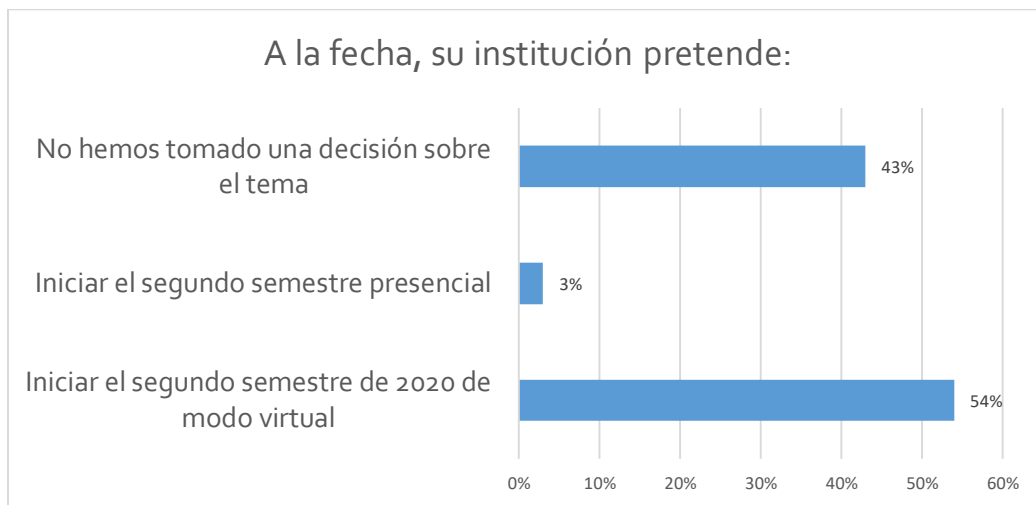
Fuente: Elaboración propia.

Al observar el Gráfico 5B, cerca de la mitad de instituciones adscritas al Consejo de Rectores no ha tomado la decisión respecto de cómo iniciará el segundo semestre. Esto puede tener que ver con las exigencias normativas de la Superintendencia de Educación Superior y con el hecho que las fechas de término del primer semestre e inicio del segundo varían entre las universidades adscritas, teniendo así esta decisión menos urgencia para quienes iniciarán el segundo semestre más tarde.





**Gráfico N° 5B**

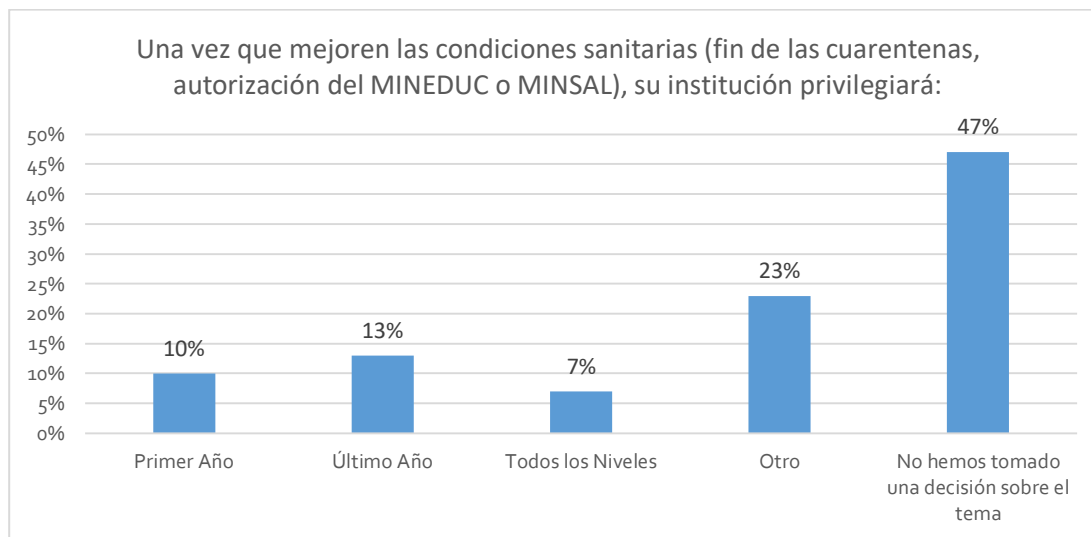


Fuente: Elaboración propia.

Frente a la pregunta respecto de prioridades para el retorno a actividades presenciales, se observa que un gran número de instituciones (47%) no ha tomado decisiones acerca de cómo esperan priorizar el ingreso de estudiantes a sus instalaciones. Esto se puede explicar en parte porque el retorno se ve aún alejado o bien porque no existe claridad de qué segmentos de estudiantes o actividades debiesen reiniciarse primero. La respuesta se explica también porque previendo que este retorno pueda producirse promediando el segundo semestre, las condiciones y alcance de ese retorno se desconocen. Algunas universidades priorizarán a estudiantes de último nivel, otras reportan que incorporarán a alumnos de primer año y otras contemplan el ingreso de estudiantes de todos los niveles. En la respuesta, algunos de los Vicerrectores indican que volverán con grupos acotados para actividades prácticas o bien que alternarán grupos semana por medio de manera de no sobrecargar las instalaciones universitarias. En este tema observamos importantes grados de heterogeneidad y quizá estrategias más incipientes para definir la forma de reanudar actividades presenciales.



**Gráfico N° 6**

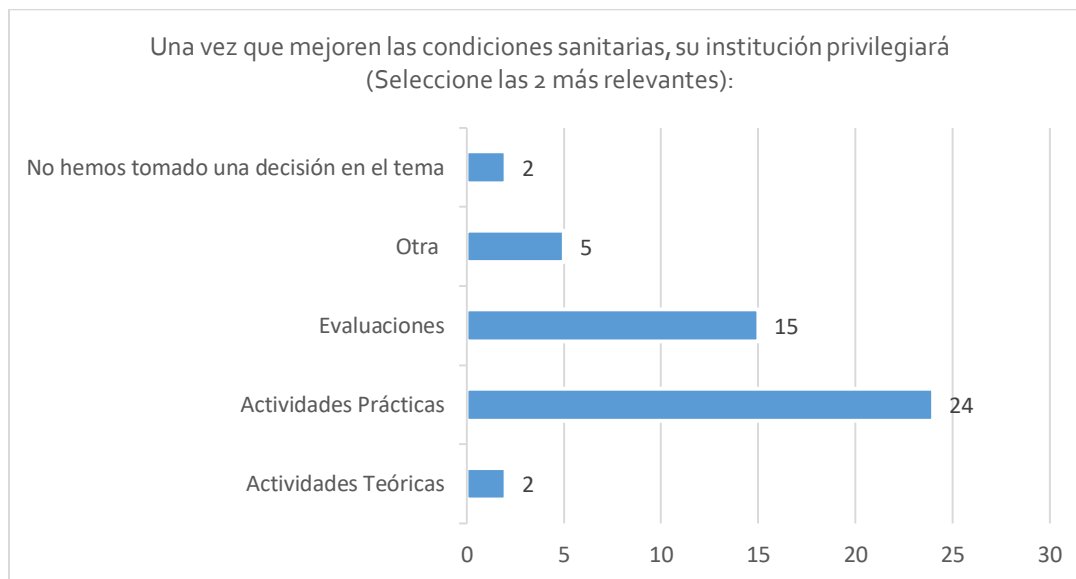


Fuente: Elaboración propia.

En contraste, al preguntar sobre qué tipo de actividades serán priorizadas cuando se pueda retornar, los Vicerrectores indican que privilegiarán la realización de actividades prácticas y evaluaciones. Es probable que esto se explique por la dificultad que implica desarrollar estas actividades de manera remota.



**Gráfico N° 7**

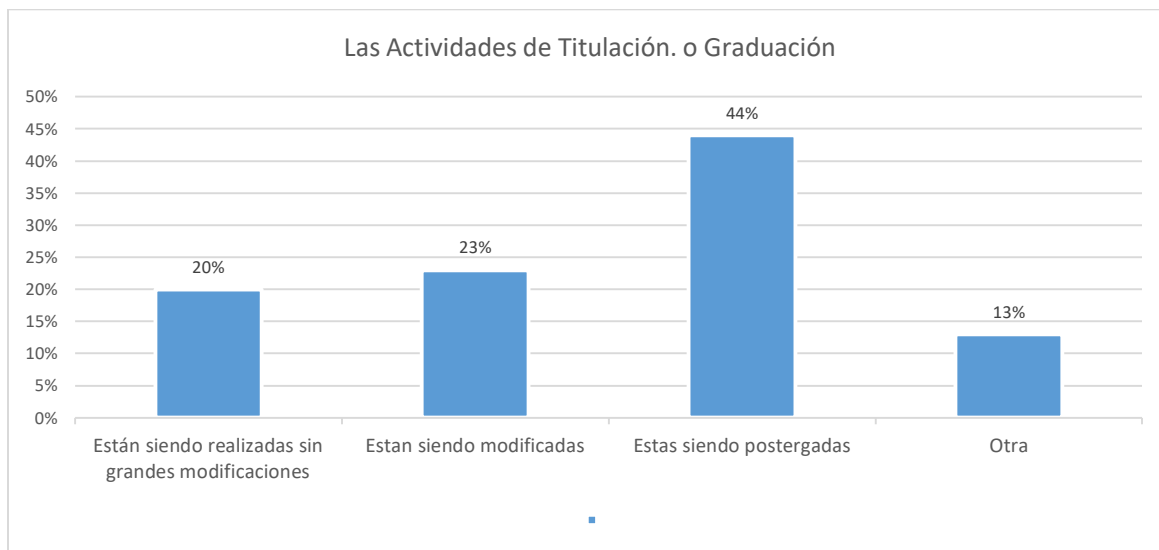


Fuente: Elaboración propia.

Al consultar respecto de los procesos de graduación y titulación, cerca de la mitad de los Vicerrectores indica que las actividades de graduación y titulación están siendo postergadas mientras que un porcentaje similar sugiere que estas se realizan sin grandes modificaciones o bien se están ejecutando con algunas modificaciones. El número de instituciones que declara la postergación es significativo y generará potencialmente un deterioro en los indicadores de eficiencia formativa.



**Gráfico N°8**

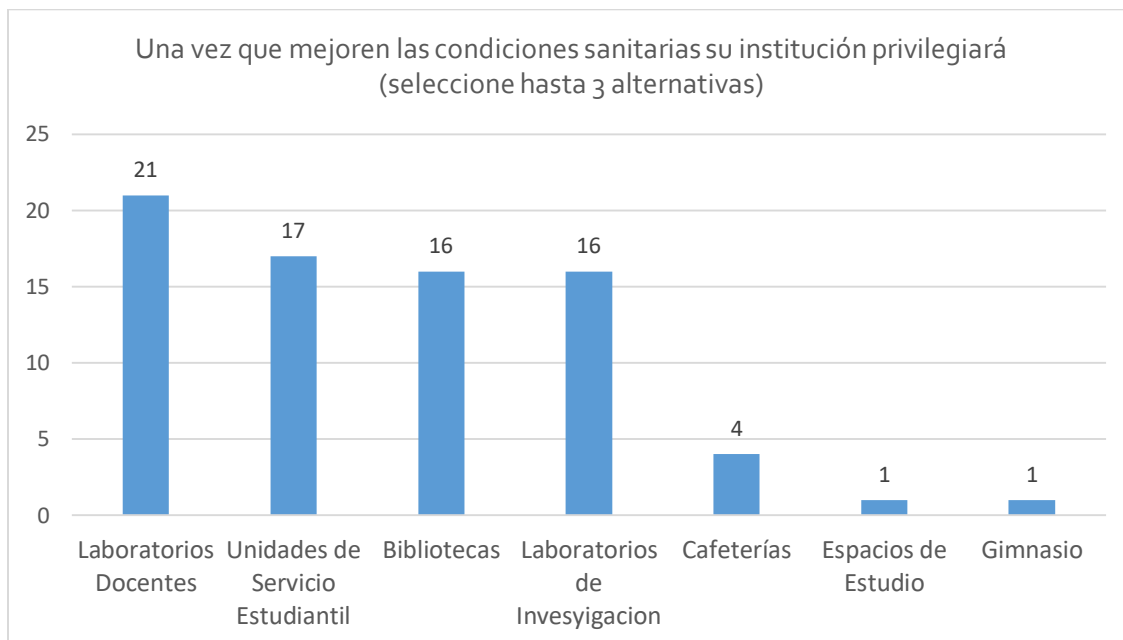


Fuente: Elaboración propia.

Una vez que mejoren las condiciones sanitarias, las Universidades privilegiarán la apertura de: laboratorios docentes, unidades de servicio a los estudiantes, las bibliotecas y los laboratorios de investigación. Esta respuesta es consistente con la necesidad de recuperar actividades académicas que no pueden desarrollarse a distancia. Llama también la atención del rol o necesidad de apertura de bibliotecas, unidades de bienestar y laboratorios de investigación, que ocupan un lugar destacado en las prioridades de los directivos.



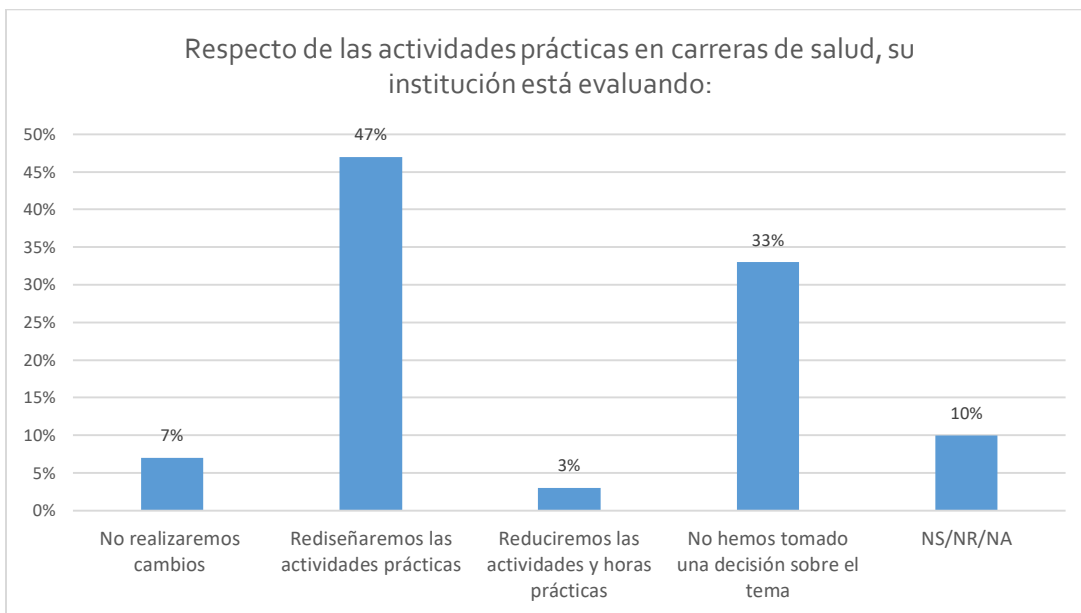
**Gráfico N° 9**



Fuente: Elaboración propia.

El cuestionario trató de indagar también respecto de las actividades prácticas en carreras de pedagogía y salud, fuertemente afectadas por la situación sanitaria del país. En el campo de la salud, al responder sobre esta materia, un tercio de las universidades, declara que no ha tomado una decisión sobre este tema, mientras que un 47% se ha visto en la necesidad de reestructurar las actividades prácticas de la formación en salud. Solo un 7% indica que ni realizará cambios y un 3% sugiere que se verá en la obligación de actividades y horas de trabajo práctico.

**Gráfico N° 10**

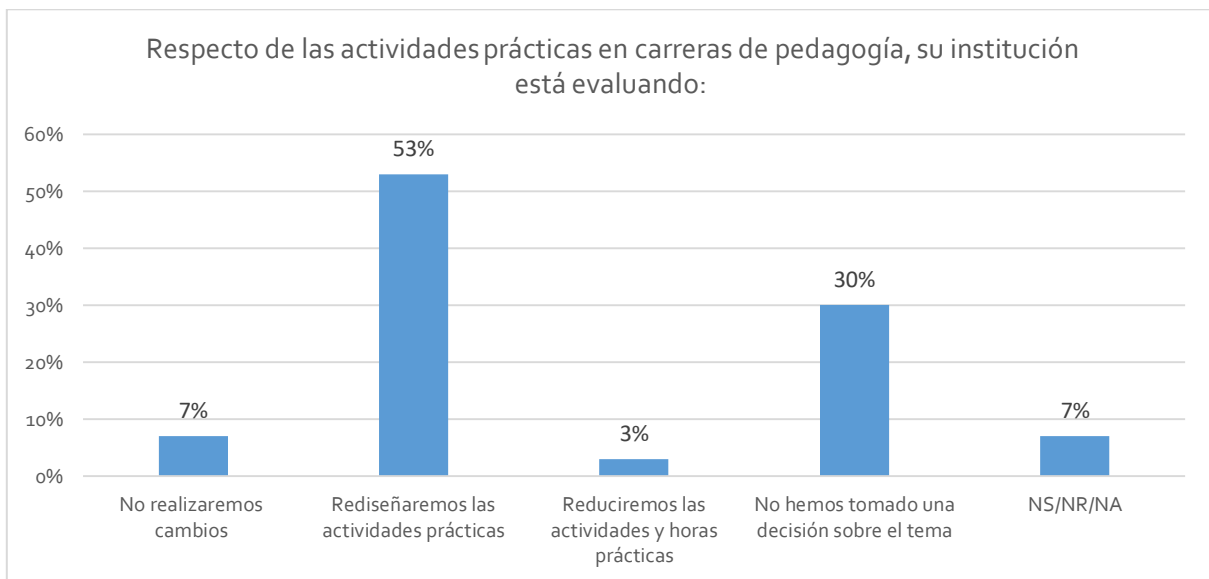


Fuente: Elaboración propia.

En las carreras de pedagogía, cerca de un tercio de las universidades, declara que no ha tomado una decisión sobre este tema, mientras que un 53% se ha visto en la necesidad de reestructurar las actividades prácticas de las carreras de pedagogía. Solo un 7% indica que ni realizará cambios y un 3% sugiere que se verá en la obligación de actividades y horas de trabajo práctico.



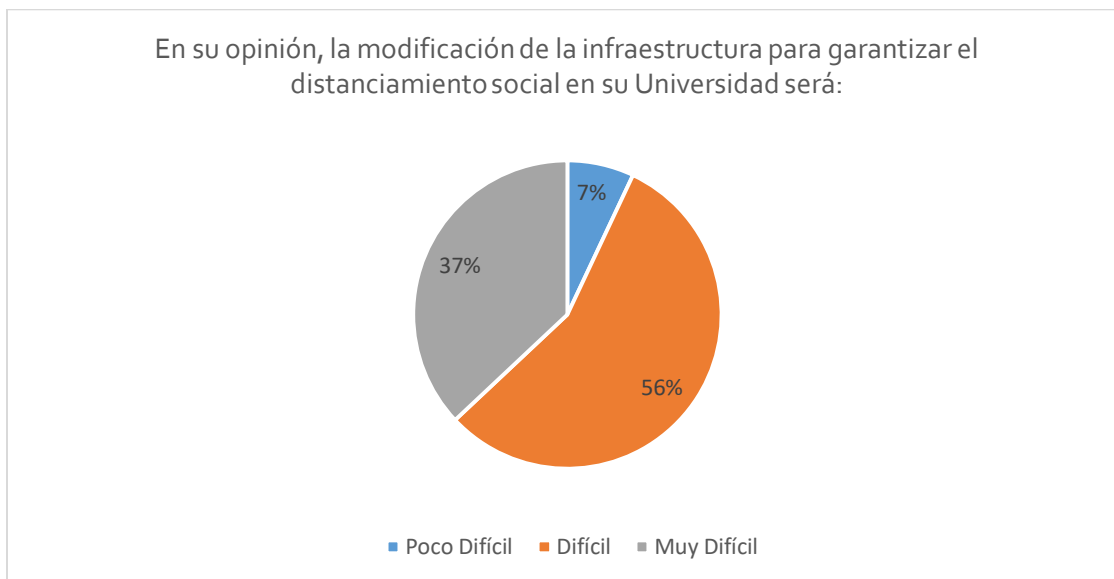
**Gráfico N° 11**



Fuente: Elaboración propia.

Los Vicerrectores consideran mayoritariamente (93%) que la modificación de la infraestructura para garantizar mayor distanciamiento será difícil o muy difícil. Solo una porción minoritaria considera que estos cambios son poco o nada difíciles para las instituciones.

**Gráfico N° 12**



Fuente: Elaboración propia.

Por último, al analizar el impacto de la pandemia, se observa que los Vicerrectores Académicos piensan potenciar las áreas de educación a distancia, estudiar el impacto de la experiencia, desarrollar actividades remediales, mantener la enseñanza virtual en algunos aspectos, incrementar las actividades de simulación y modificar la formación práctica. Por otro lado, se muestran poco dispuestos a crear carreras en línea, generar magíster y diplomados a distancia o transformar los programas vespertinos que ya imparten.

De igual forma, ven poco probables los cambios referidos a las inversiones de largo plazo en infraestructura y a modificación de la formación en campos clínicos. Esto puede dar cuenta que las Universidades y sus Vicerrectores ven en la situación sanitaria una situación transitoria, que no modificará los aspectos fundamentales de su quehacer, produciendo ajustes y mejoras acotadas de la labor académica.





**Tabla N° 1**

**A partir de la experiencia de este semestre, indique si su institución está evaluando (Respuesta SI/NO):**

<b>Actividad</b>	<b>Si</b>	<b>%</b>
Potenciar las unidades de educación en línea	<b>30</b>	<b>100%</b>
Estudiar el impacto de la experiencia de educación a distancia	<b>30</b>	<b>100%</b>
Desarrollar actividades remediales	<b>29</b>	<b>97%</b>
Mantener una parte de la enseñanza en modo virtual	<b>27</b>	<b>90%</b>
Repensar el uso de los espacios físicos	<b>25</b>	<b>83%</b>
Incrementar las actividades de simulación	<b>24</b>	<b>80%</b>
Modificar la formación práctica	<b>18</b>	<b>60%</b>
Mover la educación de magíster y diplomados a modo online	<b>10</b>	<b>33%</b>
Postergar proyectos de ampliación de espacios físicos	<b>8</b>	<b>27%</b>
Ofrecer carreras online	<b>5</b>	<b>17%</b>
Reducir de modo permanente el uso de campos clínicos	<b>4</b>	<b>13%</b>
Mover la educación vespertina a modo online	<b>3</b>	<b>10%</b>

Fuente: Elaboración propia.



## **Algunas reflexiones y recomendaciones**

Todo indica que el año académico 2020 se desarrollará en lo fundamental de manera remota. Las posibilidades de trabajo presencial serán acotadas y es probable que las universidades deban enfocarse en una certificación de destrezas prácticas esenciales. Para asegurar la formación a distancia, las instituciones deberán proveer de conexiones y equipos computacionales a los estudiantes que así lo requieran, de modo de evitar mayores inequidades hacia estudiantes socialmente vulnerables.

Como un número significativo de universidades deberá mantener la formación remota durante gran parte de 2020, se deberán hacer significativos esfuerzos por alfabetizar digitalmente a profesores, ayudantes y alumnos. El uso inicial de plataformas deberá mejorar para evitar que los estudiantes se desmotiven y desalienten ante una experiencia de enseñanza de baja calidad. La enseñanza de emergencia deberá dar paso a un uso de plataformas con mejor diseño instruccional, aunque debemos reconocer que los problemas de diseño instrucción trascienden la situación actual y el uso de plataformas.

La forma de fortalecer la formación remota implicará fortalecer a los equipos vinculados a áreas de formación de profesores, direcciones de tecnología y a las unidades de educación en línea. Previo a la pandemia, los grupos capacitados en herramientas de educación a distancia eran segmentos acotados de docentes y ayudantes, por lo que un trabajo a gran escala demandará un incremento de capacidades en estas áreas.

Será clave que las instituciones logren identificar aquellas actividades formativas críticas, es decir, aquellas que no pueden completarse a través de plataformas de enseñanza remota. Los esfuerzos de reapertura deberán concentrarse en este tipo de actividades, de modo de no comprometer el proceso de certificación de destrezas y del año académico 2020. De ser requerido, se deberán incrementar las actividades simuladas.



Es probable que las universidades deban hacer adecuaciones en infraestructura promoviendo actividades críticas con grupos pequeños y en horarios que no sobrecarguen la infraestructura de la universidad y sean compatibles con un uso racional del transporte público. Las actividades académicas críticas deberán ser impartidas con seguridad y estar disponibles para aquellos estudiantes que experimenten dificultades de desplazamiento a los diferentes campus. Tal como lo propone Unesco, un foco fundamental deberá ser la búsqueda o mantención de la equidad formativa, evitando que condiciones externas no contempladas por universidades ni estudiantes afecten de manera significativa su desempeño académico 2020.

Los ajustes curriculares de 2020 debiesen minimizar, cuando sea posible, la transferencia de actividades para el año 2021. Para evitar esa transferencia es probable que las universidades deban desarrollar iniciativas remediales durante el verano o entre semestres a fin de completar objetivos de aprendizaje no plenamente alcanzados el primer semestre de 2020. Será necesario monitorear a grupos específicos y priorizar a aquellos que están en el ciclo terminal ya que los estudiantes de otros niveles podrán ser compensados en los semestres y años que sigan.

Las adecuaciones de infraestructura deberán enfocarse, primero, en aquella que da soporte a la docencia crítica y en procurar condiciones de seguridad en laboratorios, salas de computación y unidades de apoyo como centros de salud, clínicas psicológicas y otras equivalentes. El foco inicial debiese estar puesto en asegurar que las instalaciones académicas y administrativas esenciales cuenten con buenas condiciones de seguridad.

Será importante identificar a estudiantes, funcionarios y profesores con condiciones de salud incompatibles con el trabajo presencial. Para estos grupos deberán mantenerse por un tiempo más prolongado formas de trabajo y formación remota. Los mecanismos deberán procurar ajustes razonables dada la contingencia. También se relevante evaluar el efecto que tenga una prolongada educación no



presencial. Esto implicará que las Universidades destinen tiempo a investigar cualitativa y cuantitativamente los efectos que esta forma de enseñar tenga en el rendimiento y en el aprendizaje de los alumnos. Será importante documentar los cambios pedagógicos introducidos, promoviendo la reflexión sobre las posibilidades y límites de la enseñanza y aprendizaje en línea, entendiendo que esta es una situación de emergencia.

El retorno a actividades presenciales deberá contar con un diseño claro que pueda ser comprendido ampliamente. La efectividad de este retorno dependerá en parte de la capacidad para involucrar activamente a profesores, funcionarios y estudiantes, de manera de abordar el miedo y la incertidumbre asociada a la pandemia. Sin un diálogo y construcción colectiva del retorno, observaremos una resistencia natural que obstaculizará un retorno oportuno y fluido a las instalaciones universitarias.

Por último, será importante comunicar que las universidades hacen un trabajo esencial al conectar en sus aulas a individuos con diferentes trayectorias vitales, generando en esa interacción, significativas oportunidades de intercambio y aprendizaje. Una reducción de estas interacciones o una baja calidad de las mismas, podría traer consecuencias adversas insospechadas para las Universidades adscritas al Consejo de Rectores y para la confianza que estudiantes y familias han depositado en ellas.



## Referencias

<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-los-rios/2020/05/25/uach-espera-retorno-progresivo-actividades-presenciales-practicas-desde-segundo-semester.shtml>

Cambridge University: Covid 19 Scenarios: Frames for Thinking

*Davey, M. (2020). 'Confusing and stressful': the debate around children and coronavirus as Australian schools reopen. 2020, abril 27, de The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/27/confusing-and-stressful-the-debate-around-children-and-coronavirus-as-australian-schools-reopen>*

<http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/04/COVID-19-060420-ES-2.pdf>

<https://www.mckinsey.com/industries/social-sector/our-insights/covid-19-and-us-higher-education-enrollment-preparing-leaders-for-fall?cid=other-eml-alt-mip-mck&hlkid=5ff59a2562f24a089cd7737478228737&hctky=11986053&hdpid=d5f0420e-cce8-4686-9662-0dda653a3ca1>

*RFI. (2020). French union says too early to reopen schools, calls post-lockdown strike. 2020, abril 24, de RFI. Recuperado de <http://www.rfi.fr/en/france/20200424-french-cgt-union-calls-post-lockdown-strike-says-too-early-to-reopen-schools-coronavirus>*

<https://www.vanderbilt.edu/coronavirus/campus-return/>